



A la izquierda, el presidente de CEOE, acompañado del presidente de Cepyme y del secretario general de CEOE. A la derecha, los secretarios generales de CCOO y UGT, ayer. ALBERTO MARTÍN / ROCÍO MONTOYA

CEOE y sindicatos obligan al Gobierno a decretar sobre la reforma de convenios

Rosell avisa: "La CE y el FMI han dicho a Portugal lo que debe hacer y dirán lo mismo al resto"

UGT y CCOO piden al Ejecutivo que no dicte medidas para combatir el absentismo laboral

José María Triper / Inma Pardo

MADRID. Nadie se salió del guión ayer. Patronal y sindicatos representaron su papel sin desviaciones para cerrar la escena del sofá que habían iniciado meses antes. Y lo hicieron sin sorpresas. Todos, según se acercaba el desenlace, apostaban por la ruptura, y rompieron.

La última reunión, excepcionalmente breve, se debió quizás a que los protagonistas ya sabían de antemano lo que iba a suceder. La CEOE, con su presidente Joan Rosell al frente, mantuvo las líneas rojas que había trazado en la Junta Directiva del pasado día 25: fin de la ultraactividad; creación de un único contrato indefinido de 20 días por año; facilitar el descuelgue de los convenios en cuestiones como la flexibilidad funcional o el tiempo del trabajo y avanzar en el control del absentismo o, al menos, aliviar su coste para las empresas.

Cuestiones inaceptables para los sindicatos, por lo que, de común acuerdo, decidieron pasar la pata

ta caliente al Gobierno para, posteriormente, comparecer ante los medios para acusarse mutuamente de este desacuerdo anunciado.

El primero en salir a escena fue Juan Rosell. En la sede central de CEOE y flanqueado por su secretario general, José María Lacasa, y por el presidente de Cepyme, Jesús Terciado. El semblante serio *ma non troppo* y el lenguaje correcto, sin descalificaciones y dejando una puerta abierta a encuentros posteriores, pero tenemos muy claro que en el futuro van a ir convergiendo", afirmó el líder de los empresarios.

Argumentos de CEOE

Un Rosell que lanzó dos mensajes muy claros. El primero respecto a las causas del "no acuerdo", al explicar que los empresarios no han conseguido hacer entender a los sindicatos las prioridades y las necesidades del mundo empresarial que son las que necesita en estos momentos el país. Unos sindicatos de los que, dijo, "han sido pruden-

La frase

En esta negociación los sindicatos han sido prudentes, pero esperamos que en las próximas también sean valientes

Joan Rosell
Presidente de la CEOE

tes en esta negociación, pero esperamos que en las próximas sean también valientes".

Y el segundo mensaje llevaba implícita una advertencia para todos, incluido el Ejecutivo, al que ahora le toca legislar. Porque, preguntado sobre la influencia que en la postura de la patronal española ha tenido el durísimo ajuste laboral

impuesto a Portugal, no tuvo reparos en asegurar que este documento es "muy importante y si la Comisión Europea y el FMI le han dicho a Portugal lo que hay que hacer, al resto de los miembros no nos van a decir nada distinto".

Eso sí, previamente Rosell había negado que ese documento o el aplastante triunfo del Partido Popular en las elecciones del 22-M hubieran tenido influencia en la posición de la patronal. "CEOE no ha cambiado de postura nunca y nunca hemos cambiado ninguna de nuestras líneas maestras en la negociación", aseveró.

Recordó también el presidente de la organización empresarial que la legislación laboral española es de hace más de 30 años y que es necesario adaptar la legalidad a la realidad del país y de la economía, antes de concluir que ahora es el Gobierno el que "tiene la necesidad de elaborar un proyecto de ley y los grupos parlamentarios deben tomar la iniciativa". Unos grupos parlamentarios a los que, por su

puesto, CEOE va a trasladar todas sus propuestas.

El Consejo Empresarial para la Competitividad hizo público, tras la ruptura, un comunicado apuntando a la necesidad de "una reforma profunda en la línea del documento propuesto por CEOE".

Las razones de los sindicatos

Los representantes sindicales explicaron también ayer que si no ha habido acuerdo se debe principalmente a que "ha habido una fuerte rebelión interna en CEOE". Una radicalización que vino de la mano del resultado electoral del 22 de mayo, según explicó Ignacio Fernández Toxo, y que también coincidió con la publicación de las reformas que se impondrían a Portugal.

En la agenda de los agentes socialista, el día de la firma figuraba antes de la cita con las urnas. De hecho, el límite que fijó el Gobierno en un principio era el pasado día 19 de marzo. Los líderes sindicales explicaron ayer que, cuando Rosell les pidió trasladar la firma a

El desenlace de una negociación fallida El turno del Consejo de Ministros

la siguiente semana de las elecciones, ellos pensaban que el pacto estaba tan cerca que era imposible que no se terminara de atar. No obstante, entonces, irrumpió el programa "de algunos sectores muy significados del empresariado español", refiriéndose a la patronal madrileña (CEIM). Para los sindicatos, Rosell se vio arrastrado por sus exigencias y "no se atrevió a dar el paso para cerrar un acuerdo".

Para los líderes sindicales, la principal causa de haberse levantado de la mesa se debe a que CEOE quiso imponer unas medidas que ellos no podían admitir sin que los derechos de los trabajadores se vieran afectados. En primer lugar, los empresarios querían que todos los directivos o trabajadores con res-

pensabilidad en la empresa quedaran fuera del convenio y que también fueran excluidas todas las empresas de menos de dos años con menos de seis trabajadores.

Esto significaba que un tercio de los trabajadores españoles se quedarían sin convenio colectivo. Además, la intención empresarial era apartar a las Comisiones Paritarias todo lo posible y eliminar totalmente la ultraactividad de los convenios. Todos estos puntos volvieron a salir en la reunión de ayer, en la que finalmente se dieron por concluidas las negociaciones.

Dejar fuera a las Mutuas

Ahora el escenario se traslada al Gobierno. El Consejo de Ministros del próximo viernes aprobará la refor-

La frase

“Ha habido una rebelión interna en CEOE y Rosell no se ha atrevido a cerrar un acuerdo”.

Ignacio Fernández Toxo
Secretario general de CCOO

ma de la negociación colectiva. Un proyecto que, a juicio de los sindicatos, no debería ir acompañado de ninguna medida para paliar el ab-

sentismo laboral. Ésta fue una condición que puso Rosell para seguir las negociaciones. Después de haberse roto tales negociaciones, los sindicatos piden al Ejecutivo que deje fuera la reforma de las Mutuas de Accidentes de Trabajo y Enfermedades Profesionales.

Los líderes de CCOO y UGT lanzaron una advertencia al Gobierno a la hora de realizar la reforma, al afirmar que tenga "cuidado con los amigos". Advirtieron de que, seguramente, grandes empresarios vayan a visitar al presidente antes de cerrar el texto para asesorarle.

Mesa de empleo

Sin embargo, la ruptura en las negociaciones no implica que vaya a afectar al resto de diálogo entre sin-

dicatos y empresarios. Actualmente, "hay procesos en marcha de negociación que no deberían verse afectados", explicó Toxo, refiriéndose a la mesa de empleo. En ella, los agentes sociales y Trabajo están revisando el sistema de contratación. Los temas principales que se están estudiando: la contratación a tiempo parcial, el fomento de la contratación de mayores de 55 años y de jóvenes, sobre todo, los que se encuentran entre 16 y 24 años.

Los representantes de los trabajadores explicaron que, a pesar del pesimismo por lo ocurrido ayer, van a seguir negociando por el mal estado en el que se encuentra el empleo juvenil. Además, señalaron que es un diálogo tripartito, en el que participa también el Gobierno.